

Buenos Aires, lo. de febrero 1973

General

Juan Domingo Perón

Querido General:

Por intermedio del editor amigo le hago llegar estas líneas, cuyos conceptos hubiera preferido discutir en presencia.

Casi todos los días se publican en nuestra patria declaraciones suyas, que constituyen una buena guía para corregir lo que por cierto no anda muy bien internamente frente a las elecciones. Nosotros pensamos que frente al fraude monstruoso y a las exigencias inaceptables del peronismo, después de 18 años de lucha debería haber forzado la mano de la legalidad arrasando a votos, con los mejores candidatos, que le sobran, con la plataforma más popular, con aliados que el pueblo merezca. El instrumento del partido justicialista actual fué montado por el Sr. Paladino, un agente público de Lanusse. Esa herramienta debió haber sido intervenida inmediatamente cuando se pensó en concurrir y debió ser sancionada con los mejores elementos del movimiento. Respetuosos de las reglas del juego de Lanusse dentro de nuestras filas se concurrió a las elecciones internas tal como él las apadrinó y permitió. La intervención se produjo después, solo en dos o tres distritos, y en el caso de la PvcI de Buenos Aires el cambio fué a la gatopardo. Córdoba es una excepción, pero allí el Sr. Rucci, desesperadamente intenta su desautorización de Tosco para restarle a Atilio López los votos de la izquierda que se necesitan para ganar. Sería largo y engorroso historiar los métodos utilizados para la elección de candidatos. Pero desde el FREJULI=alianza de las burocracias peronistas con el frondicismo, sectores conservadores y nacionalistas oligárquicos=en adelante, todo tiene bastante poco que ver con el peronismo, con el pueblo, con la clase obrera. La juventud, a la cual ni remotamente se le dió el 25% hace lo más que puede, y que es actuar como fuerza de presión en la campaña. Pero así no va. La cúpula militar tiene mil contradicciones, pero sería interesante saber cual es la diferencia para el pueblo entre Lanusse y L. Aufranc, entre los cinco puntos, los acuerdos tácitos o las actas de garantías. Solamente una dirección revolucionaria puede decidir en momentos de desgaste y desmoronamiento del enemigo una victoria para el pueblo, una derrota de verdad del sistema. Pero las cúpulas peronistas no son revolucionarias. Las sindicales=incluido Rucci=son del sistema, y las políticas, en altísimo porcentaje, también. Cámpora, al revés de Paladino, es un hombre leal a Perón, no cabe duda. Pero su formación es burguesa, su práctica burocrática, sus amigos, todos, conservadores de mentalidad o de partido. Juan Manuel es un joven inteligente, hábil, un eficiente político. Mas su concepción no es popular, ni su militancia nadie tiene que ver con el pueblo sufriente, con nuestras grandes masas. Juan Manuel es inimitable porque a nadie mintió acerca de sus orígenes y formación. Ahora, eso sí, sería un error confundir a un joven talentoso de formación nacionalista oligár

quica con aperturas populistas con un luchador social o con un revolucionario. El peronismo es un inmenso movimiento de masas, y en la actualidad la política del mismo se maneja entre "elites" en el mejor de los casos y entre pandillas sindicales en el peor. Eso no es el peronismo. No es de extrañar el grueso de las candidaturas que llevamos. Hay 4 millones de jóvenes que nunca votaron. Con esa masa se decide un triunfo arrasador o un discreto 45%. Ni en el programa, ni en las candidaturas, ni en la metodología de puertas cerradas se pensó en un triunfo masivo. Se especuló "con la aceptabilidad" por parte de la cúpula militar. El pueblo no participa de las decisiones, y sus delegados, en el mejor de los casos no piensan contra el pueblo, en el peor y en el más general de los casos piensan en su pequeño interés. López Aufranc estará peleado con Lanusse y, a medida que avance el proceso, todos con todos, pero el pueblo, nuestro pueblo, nuestro movimiento poco va a sacar en limpio revolucionariamente de todo esto. La cúpula del FREJULI se mueve y decide en los salones de los Benitos Llambí, no en el fragor de las luchas populares. Y decide por el pueblo, lo juega a Ud. con su inmenso prestigio, castra una vez más una gran posibilidad popular y revolucionaria. Detrás de cada uno de los cien mil cargos o puestos posibles hay no menos de 10 o 20 aspirantes, oportunistas en la mayoría de los casos que solo aspiran a que "los negros" voten y a que los militares los acepten, DE CUALQUIER MANERA. No se que pensará Ud. No se tampoco como le caerá lo que le voy a decir. Pero como vamos, vamos a una institucionalización muy embromada del movimiento, a su alvearización. Lo mejor que nos puede pasar es que nos proscriban. Es decir, ganarnos la proscripción, que se puede dar en el momento de la entrega del gobierno, por ejemplo. Si se acepta el pacto de garantías, no nos ilusionemos con la idea de que esta dirección desde el gobierno tomará el poder, es decir, los mandos militares en diez días. Para eso hace falta una dirección revolucionaria. Estos tratarán de avanzar "despacito", y a los dos meses reprimirán al pueblo. El fraude desnudo, MAS EL CAMBIO TOTAL DE LAS DIRECCIONES DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIAMENTE, eso sí profundizará el proceso revolucionario. No crea, querido General que este es un pensamiento "izquierdista". Esto piensa su pueblo. El hombre y la mujer de la calle. Si Ud. intenta venir, a suerte y verdad como la vez anterior no se lo permitirán, pero eso volverá a enfervorizar al pueblo, a dividir a los gorilas, a precipitar su quiebra interna. General, la burocracia sindical no representa nada del pueblo. No tema enfrentarla. Ud. puede pulverizarla y permitir que vaya surgiendo la base luchadora. También será peronista, peronista revolucionaria no integrada. Lo de SOMISA es un error. No es cierto que resulte una catástrofe que los obreros se abran. Lo hacen porque están hartos de ser comprados y vendidos por el Sr. Rucci. No es una casualidad que Anchorena fuera su hombre político, un elemento fascista policial. Cómo podría apoyar Ud. esa concepción en el mundo obrero, que es nuestra base más preciada? Los Rucci deben desaparecer. Solo que si no desaparecen por las buenas desaparecerán por las malas. La lucha y los levantamientos antiburocráticos en el mundo obrero avanzan aceleradamente. Sea Ud. , tal como lo es de la juventud, sea Ud. también el Líder de esa rebelión. Eso espera la clase obrera.

En cuanto a los militares que nos pueden apoyar, a nivel de generales cederán ante nuestra fuerza no ante nuestras zalamerías, y de coroneles para abajo, los que se acercan es porque han sufrido una revolución mental: creen en el socialismo nacional, odian a la burocracia sindical, desean ser soldados de los grandes cambios, y lo admiraron a Ud. por su gesto macho viviendo.

Mi hijo Pedro, militante de la juventud, que empezó a militar a los 6 años, cuando Ud. cayó y a mí me metieron presa=sacaba la correspondencia política de su madre y de John=acaba de salir de la cárcel y me pide le envíe su más fuerte y emocional abrazo y recuerdo. Mucho me gustaría pudiera ir a verlo. Es lo que me pide siempre. Todos nuestros compañeros por mi intermedio le hacen llegar un especial y afectuoso saludo. Igualmente a Isabelita.

Un abrazo

*Alicia*

Alicia Eguren de Cooke